

Tradición

NUM. 13 - SANTANDER, 1 DE JULIO DE 1933



SUMARIO

El progreso en la tradición.—Esteban BILBAO.

Admirador de España.—J. A. REYES.

El Sdo. Corazón y D. Alfonso Carlos.—El Caballero DE LAS LISES

Táctica y deber.—Miguel Y CRISOL.

Relieves de la Raza.—Marcial SOLANA.

Villegas, el predicador.—LONGOMA.

España Real.—Remo RENATO PETITO.

Bibliografía.—A. M.

Noticiero quincenal.—Sancho QUIJANO.

40
C.S.

PERFUMERIAS
DROGUERIAS

E. Pérez del Molino, S. A.



Siempre encontrará en esta Casa los perfumes más modernos y las marcas más acreditadas. Venta exclusiva de los productos de belleza del INSTITUTO HELENA RUBINSTEIN, de París. Gran surtido en objetos propios para regalos y todo lo concerniente al maquillaje moderno.

Compañía, 3 ● Wad-Ras, 3 ● Blanca, 17 (Droguería Azul)

.....
Droguería

Villafraanca

.....
Perfumería

Blanca, 13. - SANTANDER



Gran surtido en perfumería fina de las mejores marcas nacionales y extranjeras. Objetos para regalos, bisutería y artículos de limpieza.



Exclusivo para esta provincia de la renombrada perfumería ELIZABEHT ARDEN.

Camisería
y confecciones

GALLO

Exposición.- Artículos
para regalos

BLANCA, 18.—SANTANDER

El Pesador

Teléf. 202

Visítenos

Le interesa
comprar en
casas de
reconocido
crédito

Lanería
y Sedas

Tejidos
y Confección

Grandes novedades

Esta Casa es la Reina de las Medias

El mejor aceite, es la marca

Y. AZUL

de la Casa IBARRA

Pedidla en todos
los buenos comercios

Representante general para
Castilla la Vieja:

LUIS OROZA

Velasco, 13. - Teléf. 1484. - Santander

Comprad

El Tesoro de la Juventud a vuestros hijos

Enciclopedia en la que los niños
adquieren toda clase de
conocimientos.

17 tomos, 350 ptas. al contado, y
390 ptas. a plazos de
15 ptas. mensuales.

Representante: Daoiz y Velarde, 3

TELEFONO 32-39

Fotografía CLAUDIO

Retratos de arte para niños, bodas,
grupos, etc., etc.

Especialidad en ampliaciones
y retratos en color

PRECIOS ECONOMICOS

Palacio del Club de Regatas
SANTANDER

Camisería y Paragüería

Díez y Marín

Géneros de punto

Gabardinas, Trincheras,
Artículos de piel

Novedades en corbatas,
guantes, medias y calcetines

Blanca, 4 y Ribera, 3. - SANTANDER

I. MENDIVILL

CONFECCIONES PARA NIÑOS * ESPECIALIDADES

FUENTERRABIA, 6

SAN SEBASTIAN

HIS MERINO
ESTRELLA.—TORRELA VEGA

La Casa mejor surtida de Bisutería,
Juguetería y Artículos de «Recuerdo»
y «Capricho», es, sin duda alguna,

ATARAZANAS, 1. - (DEBAJO DEL PUENTE)

Continuamente se reciben novedades. - Grandiosa sección de 0,95. - Sucursal en el Sardinero.

LA MAR

HOTELES ARANA

Vergara, 7 - Teléfono 10-439
SAN SEBASTIAN

Gran Confort

Calefacción en todas las habitaciones

Agua corriente, caliente y fría

Ascensor y habitaciones con baño

BILBAO: Bidebarrieta, 2 - Teléfono 13-158

ZARAGOZA: Jaime I, 50 - Teléfono 16-76

Joyería y Platería

Agüero y Rodríguez

Sucesor de R. Rodríguez

Fiel contraste

San Francisco, 1 - Telef. 3512
SANTANDER



Transportes generales
a provincias y extranjero.

Teléfono 1447 - SANTANDER

Sucursal de SINFORIANO RODENAS

Grandes novedades en tejidos de fantasía,
en tela, lana y algodón

Camisería, Corbatas, Ligas y Tirantes

GRAN SURTIDO EN PAÑOS PARA
TRAJES DE CABALLERO

Calle Ancha TORRELAVEGA

LIBRERIA IMPRESA
PAPELERIA RELIGIOSA

Libros de religión, estudio y recreo

Menaje para escuelas

BENITO HERNANDEZ

Ribera, 25. - SANTANDER

Ultramarinos
finos

La Barata

Artículos de
producción regional

M. Sautuola, 1

Teléfono 1608

SANTANDER

GRAN TALLER DE PINTURAS

FELICIANO HERREROS

Se realizan toda clase de trabajos en dorado, pintura y papel

SANTA CLARA, 9. - SANTANDER

CONFITERIA Y PASTELERIA Horno de San José

Especialidades: Yemas Imperiales, Monjitas y Caramelos Sotileza
BOMBONERIA SELECTA

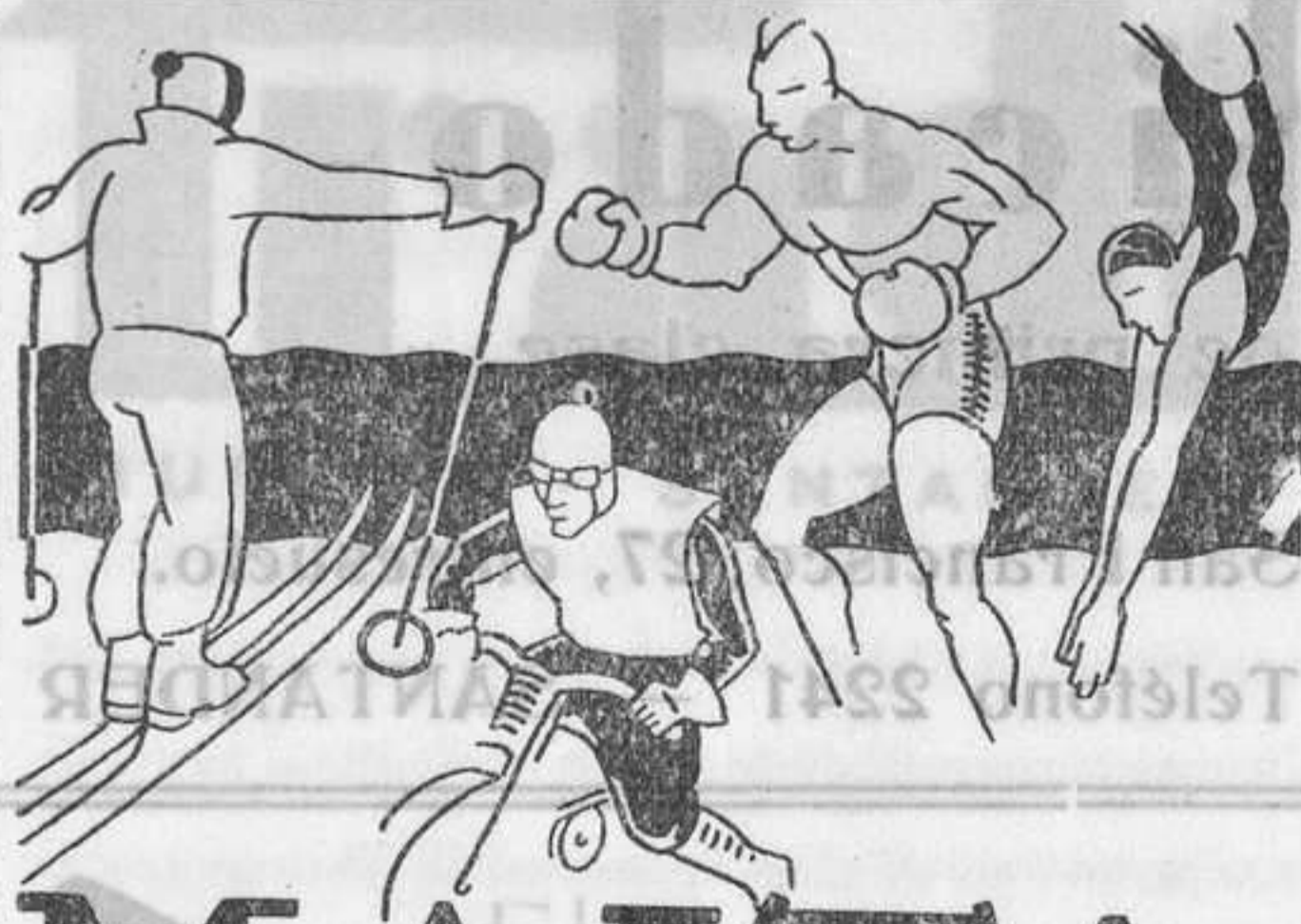
Aduana, 1



Teléfonos 1908 y 1706



SANTANDER



MALTA FOSEIN

REGENERADOR
UNICO DE GRAN
PODER VITAMI-
NICO. DE VENTA EN FARMACIAS

Himnos

Tradicionalistas

(Para canto y piano)

- I - La entrada de D. Carlos. 3 ptas.
- II - Himno de los Requetés. 2 ptas.

Nuestros correligionarios pueden pedirlos al señor Administrador de «Tradición» o bien directamente a Requeté de Barcelona, Paseo de Gracia, 17, principal, remitiendo su importe por giro postal.

La Casa que REGALA
los géneros por lo barato
que vende

El Palacio de las Medias

Puerta la Sierra, 5

Teléfono 2306

SANTANDER

Mendiorea

San Francisco, núm. 7

Teléfono num. 24-04

SANTANDER

Loza, Cristal, Bateria de cocina
Artículos para regalos



RELOJERIA SUIZA

(Casa fundada en 1850)

MANUEL PRADA

SUCESOR DE J. CRON

Amós de Escalante, 4.-Santander

TELEFONO 17-02

Sastrería

F. Delicado


Solo artículos de primera clase

San Francisco, 27, entresuelo.

Teléfono 2241 — SANTANDER

1933

18 NUEVOS
MODELOS



El receptor
de mayor alcance
con el sonido
más verdadero

Venta al contado y a plazos

Carlos Pereda Avendaño

Talleres:

Lope de Vega, núm. 6

Oficinas:

Wad Ras, 7-Teléf. 11-22

SANTANDER

FARMACIA ZAMANILLO

ANALISIS QUIMICOS Y BACTERIOLOGICOS

LABORATORIO DE ESTERILIZACION

Afarazanas, 2

Teléfono 1059

SANTANDER



NUM. 13 - SANTANDER, 1 DE JULIO DE 1933

El progreso en la Tradición

Quizá uno de los mayores esfuerzos que haya necesidad de emprender en la renovación de las ciencias políticas sea la depuración del léxico empleado por las escuelas revolucionarias. Difícil sería inventariar los diversos y a veces contradictorios sentidos que un mismo vocablo—progreso, democracia, libertad—recibió en los labios de sus propugnadores. Quien consiguiera realizarlo habría hecho la historia de todas las mentiras revolucionarias y acabaría por asombrarse de la capacidad de asimilación que las multitudes tienen para aceptar como verdades inconcusas los más torpes engaños.

El abuso de la falacia en su más burdo sentido, que es la falacia de palabra (omonimia) ha hecho estragos en las sociedades modernas, mayores y más hondos en cuanto se refieren a los conceptos fundamentales en que podía estribar toda la dinámica social y el curso mismo de la civilización contemporánea

Ese error esencial ha desviado una gran parte del esfuerzo científico moderno y empujado a la humanidad a dos pasos de la barbarie.

«El progreso indefinido» convertido nada menos que en teoría científica es uno de tantos *idola phori*, metafísica sin contenido a la que el pensamiento moderno rindió adoración cabalmente en su odio a la metafísica. Progresar (de *progredi*=caminar) no es decir nada como no sea el esfuerzo ambulatorio, porque se progresa en el error *ad absurdum*, como se progresa en la verdad por el camino de las verdades conocidas que en definitiva constituyen una verdadera tradición.

TRADICION

Cabalmente la idea del progreso aparece deformada en el siglo de los progresos. En el siglo de los derechos del hombre progresa todo menos el hombre. En las filosofías antropocéntricas que abarcan toda la historia del pensamiento moderno, el hombre acaba destronado por el excepticismo trascendental, dentro de las filosofías idealistas o en un agnosticismo integral en el que perecen a un tiempo toda la obra filosófica de las generaciones anteriores y la esperanza misma de toda restauración espiritual desterrada de la ciencia más que por absurda por inasequible a la razón humana.

El progreso en ese sentido es una regresión a la barbarie, una interrogante sin posible respuesta o una negociación sin esperanza alguna, y en definitiva un nihilismo espiritual que encuentra su pareja entre los más feroces nihilismos revolucionarios.

A la luz de estos absurdos la tradición, en cambio, resulta el único progreso posible. Negarla es negar toda la fecundidad del esfuerzo humano por los siglos de los siglos. Condenar a la humanidad a la amnesia plena de todas las experiencias colectivas, de todos los hallazgos espirituales y de todos los progresos políticos que recogió a costa de los más grandes esfuerzos y de los más dolorosos desengaños.

Toda ciencia, lo mismo las físicas que las morales, es tradición. No hay creaciones ni en el mundo de la filosofía, ni en el mundo de la historia. La creación *ex nihilo* es un acto infinito que supone una infinita potencia. Cuando Descartes pretendía crear una nueva filosofía deducida del hecho de su propio pensar, no podía expulsar de su entendimiento ninguna de las ideas que ya existían en él, ni su existencia brotaba de su pensamiento, sinó antes bien en algún sentido era su pensamiento el que brotaba de su propia existencia recibida de sus antepasados. Muchos siglos antes que él San Agustín había formulado su mismo entimema y en las obras de un español, Gómez de Pereira, podía haber encontrado sinó encontró, como suponía Menéndez Pelayo, anticipaciones expresas de su audacia filosófica. El mismo Kant no se comprendería sin Aristóteles en cuya lógica, como demuestra Balmes, recogió los principales elementos con que el filósofo de Koenigsberg elaborara muchos de sus racionios, menos originales de lo que se supone.

No; la ciencia es eminentemente social, obra no solamente de los genios, sinó de la humanidad entera, y no es pequeña la participación de los humildes contras-

TRADICION

tando con su buen sentido la audacia soberbia de los forjadores de teorías. La filosofía de la tradición es la *filosofía perenne* que alguien llamó la del buen sentido, que no suele ser muchas veces características de los genios sinó fruto de la conciencia universal. Y su mejor demostración está precisamente en esa misma perennidad, que contrastada en siglos de constante discusión sigue ofreciendo a la hostilidad de las escuelas su armazón férrea indemne al empuje de todas las novedades científicas.

Y lo que se dice de la tradición filosófica, que tan denodada defensa tuvo en las plumas de Laverde y Menéndez y Pelayo, debe decirse de las instituciones políticas. Renunciar a la tradición sería tanto como renunciar a la historia que es «maestra de la vida». Nada en la historia sucede al acaso, ni hay generación que pueda proclamar su independencia con el pasado ni su irresponsabilidad respecto del porvenir.

La tradición no es uniforme sinó varia; dinámica por lo mismo que es fruto de la vida colectiva, y permanente en razón de que se basa sobre la naturaleza del pueblo que la realiza y atesora. Estancarla en una fecha o confinarla en un siglo, aunque sea el más glorioso de la historia, sería negarla su propia esencia.

Por eso no puede decirse que la tradición supone un retroceso. Y lo mismo debe asegurarse de sus instituciones. Cuando se afirma que la república es el progreso y la monarquía la tradición, sobre el sofisma de contraponer conceptos que se completan, se olvida además que la república fué casi siempre el gobierno de los pueblos primitivos. Y cuando se asienta que el régimen peculiar de las sociedades cultas es la democracia, se olvida igualmente que su ejercicio en su más puro significado, sólo puede tener realización o en sociedades minúsculas, o en los días preliminares de la historia al pie de un árbol sagrado y entre las sombras de los bosques vírgenes en aquellos siglos de oro de que hablaba el inmortal hidalgo a los cabreros. Fuera de tales supuestos la democracia no se ejercita sinó contradiciéndose.

Aunque parezca absurdo a la denodada superficialidad de nuestros pseudo-intelectuales, el progreso de la democracia en la única forma que puede ser realizable está unido inseparablemente a la tradición. Es decir en la restauración de aquellas normas tradicionales que engendradas en la entraña viva de la civilización cristiana, fueron rotas en el primer gesto de rebeldía, con que la Reforma, y tras de ella todas las revoluciones que fueron su lógica secuela, detuvo el curso

TRADICION

de la tradición en su avance glorioso hacia una constitución ideal basada en la armonía de todas las libertades legítimas y en la gradación de todos los derechos, dentro de un orden universal inspirado en una concepción cristiana de la historia.

Las grandes reformas que el mundo espera y necesita, no las podrán realizar estos poderes débiles ni estas democracias discutidoras, incapaces de todo esfuerzo salvador, sinó las grandes y poderosas instituciones que supieron asimilarse sin mengua de su vitalidad todas las grandes transformaciones sociales, el municipalismo del siglo XII, los embates del Renacimiento, la invención del Nuevo Mundo y la sorpresa de los grandes inventos con que la Edad Moderna se inaugura.

La destrucción y la muerte quiso Dios encomendarla a los seres minúsculos que en la muerte encuentran su propia vida. Las magnas obras de la naturaleza y de la historia fueron siempre producto de la solidaridad de los grandes, agigantados por la fe y fortalecidos por la esperanza. Empresa de generaciones que encuentra su cauce en una tradición, simbolizada en una cruz, a cuyo pie camina en vertiginosa corriente el río de las generaciones nacionales, en cuyas márgenes crecen espléndidas todas las verdaderas libertades fertilizadas a un tiempo por la Sangre del Redentor y la savia fecunda de las tradiciones patrias.

Por eso puede asegurarse que el progreso, todo progreso, ni se ha dado, ni se dará nunca en el mundo sinó en el seno de la tradición, madre y tutora de todos los progresos posibles.

ESTEBAN DE BILBAO Y EGUÍA.

Bilbao, 24 de junio de 1933.

Admirador de España

y del programa tradicionalista

Invitado atentamente por TRADICION para que escriba algo acerca de mi admiración a España y de mi amor a la causa tradicionalista, correspondo a invitación que tanto me honra con este humilde artículo.

¿Que por qué admiro a España? Pues precisamente porque soy mexicano de corazón y no solo de nacimiento, 100 % mexicano, como se acostumbra a decir en los Estados Unidos, y porque desde el idioma que hablo hasta el aire que respiré hasta hace años, me recuerda que México, como la América española, lo deben todo a España. Más aún, en la mitad del territorio de los Estados Unidos, se halla estampada la huella de los misioneros, de los conquistadores españoles, que a la vez eran civilizadores. Esta ciudad de San Antonio, Texas, fué fundada por españoles y todavía subsisten las misiones de franciscanos, fundadores y evangelizadores de esta región. Hace dos años se celebró el tercer centenario de la fundación de San Antonio, y en la misa solemne, al aire libre, celebrada con ese motivo, a la que asistió Su Eminencia el cardenal Hayes, el prelado norteamericano que predicó, cantó las glorias de España.

En los Estados Unidos existe latente el odio a España y a todos los países hispano-americanos, y esto por varias causas. La primera es el odio a la Iglesia Católica, de la que España fué abanderada y misionera. La segunda por envidia, por la superioridad de la cultura en la América española en los siglos XVI, XVII y XVIII sobre las colonias inglesas. Y la última, y quizá la principal, la campaña de difamación que se ha hecho contra España desde los primeros días de la conquista española, por los mismos españoles, unos con buenas intenciones, como el P. Bartolomé Las Casas; otros, con fines perversos, y algunos por espíritu de partido, como Castelar. Así se ha forjado la leyenda negra de España, la España inquisitorial, la que aherrojaba la libertad del pensamiento y de palabra, según dicen a voz en cuello los liberales ignorantes, los protestantes, los socialistas, etc.

Pero los que hemos estudiado un poco de historia, sabemos que nunca hubo

TRADICION

tanta libertad de hablar contra el gobierno y contra el mismo clero, como en tiempo de la Inquisición. En la ciudad de México el P. Las Casas pronunció un sermón, estando presente el virrey don Antonio de Mendoza, en el que lo atacó terriblemente por la cuestión de los indios. Y el virrey nada hizo contra el humilde fraile, en tanto que en estos tiempos de libertad liberal, el que se atreviese a tanto sería muerto en el acto.

Soy partidario del programa tradicionalista, porque es el único que se desprende de la constitución social, de los antecedentes históricos, de la vida misma de España. No es un programa importado del extranjero, como la llamada constitución mexicana de 1917, sino enteramente nacional, y por lo mismo el único que puede salvar a España y que la salvará, Dios mediante.

España no ha caído tan bajo como México, donde tenemos el gobierno que nos imponen los Estados Unidos y al cual le dieron el triunfo, apoyándolo con dos invasiones y sosteniéndolo con todos sus recursos. Si no contase con el apoyo americano, lo que se llama gobierno mexicano no viviría un día.

Nosotros también tenemos nuestra tradición gloriosa, la que dió ser a México independiente, simbolizada en estas hermosas palabras: «Religión, Unión e Independencia». La Religión Católica como base del nuevo país, la unión de españoles y mexicanos, como medio, y la independencia, como fin. Eso significan los tres colores de la bandera mexicana, y mientras flote en el aire, nadie podrá tergiversar su significado glorioso. Esa tradición es la única esperanza de que se salve México. La Religión, para que Cristo reine en los palacios, en los parlamentos, en los tribunales, en las escuelas, en los hospitales y en todas partes; la unión de todos los mexicanos en una misma aspiración de felicidad nacional, y la independencia de todo poder extraño, para que seamos libres de nuestros destinos y termine la tiranía anticristiana.

¡Tradicionalistas de España! Un desterrado mexicano os excita a que continuéis peleando con valor por la causa de Dios y de la Patria!

J. A. REYES.

San Antonio, Texas (Estados Unidos), 15 de Mayo de 1933.

A propósito de un aniversario

El Sagrado Corazón, La Madre Rafols

y Don Alfonso Carlos

Por estas fechas hizo el año, la vispera del Sagrado Corazón de Jesús exactamente, que tuvo lugar la famosa Asamblea de Toulouse, acto político cuyo recuerdo tiene que ser por fuerza inolvidable para cuantos tuvimos la dicha de asistir y por modo especial para los elementos jóvenes que, a la sombra de las canas venerables de los veteranos, besamos por vez primera las manos de nuestros Augustos Caudillos y les rendimos homenaje de lealtad y acatamiento.

En aquella ocasión hicimos provisión en nuestro espíritu de imborrables memorias, pero una de las más hermosas y profundas es la lectura por Don Alfonso Carlos de esta solemne promesa que vió la luz entonces en toda nuestra prensa y que nosotros ahora reproducimos con emoción grandísima, acrecentada por la terrible realidad de contraste que dan a las palabras soberanas esas leyes que el Papa considera como «obra maestra de iniquidad».

«De todos es conocido— leyó la voz serena de nuestro Abanderado — que durante mi mando en Cataluña, en 1873, hice entronizar el Sagrado Corazón de Jesús en la bandera de mis zuavos, colocando este divino emblema sobre las armas del Santo Padre y las de España, y que consagré el Ejército a mi confiado a este divino Corazón.

Fiel a la devoción de toda mi vida y en el justo anhelo de que sea hermosa realidad su reinado de paz y de amor sobre nuestra querida Patria, sus instituciones y sus leyes; Yo, de mi libre voluntad, en este día en que la Iglesia celebra la fiesta del Deífico Corazón, PROMETO SOLEMNEMENTE que si la Divina Providencia dispone que sea yo llamado a regir los destinos de España, será entronizado el Sagrado Corazón de Jesús en el escudo Nacional, siendo colocado sobre las flores de lis de la Casa de Anjou y entre los cuarteles de Castilla y de León, bajo la Corona Real.



M. José du Bourg, el venerable zuavo pontificio, compañero de D. Alfonso Carlos en la defensa de la Puerta Pia y antiguo consejero de Chamborg, en cuya magnífica posesión de Mondonville tuvo lugar la Asamblea de Toulouse

TRADICION

Seguro de interpretar los sentimientos religiosos del pueblo español, hago esta declaración, que firmo hoy, en mi destierro, a tres de junio de 1932».

Por aquellos entonces, recién aparecida la sentidísima encíclica «Caritate Christi Compulsi», la voz del Papa exortaba a los fieles a buscar alivio y consuelo en el océano de ternura del Corazón Sacratísimo y estaban muy en boga las profecías de la Madre Rafols, una de las cuales, la de la festividad de Cristo-Rey, se había realizado cumpliéndose al pie de la letra el texto del escrito, que decía:

«También quiero que se celebre la fiesta de «Cristo-Rey» que será instituida por voluntad mía y a su debido tiempo por mi Vicario en la tierra mi amado Hijo Pío XI».

Y por aquellos entonces acababa de divulgarse otro párrafo profético de la misma bienaventurada monja que casa perfectamente con la promesa de Don Alfonso Carlos, abriendo nuevas rutas providenciales a la esperanza y al optimismo. Es el párrafo aquél que ordena categóricamente: «Quiero que esta insignia (el Sagrado Corazón) se represente en todas partes con veneración, hasta en la bandera de mi amada España».

Por cierto que nosotros, relacionando estos dos solemnísimos deseos, nos atrevimos a preguntar a Doña María de las Nieves si la promesa del Señor había tenido inspiración en las revelaciones de la heroína de los sitios de Zaragoza y nos sirvió de gran consuelo la respuesta que oímos de la Augusta Señora. «Conocemos, nos dijo, las profecías de la Madre Rafols, pero la idea de mi Marido de grabar el Sagrado Corazón en la bandera y en el escudo es anterior a la aparición de estos escritos».



La Madre Rafols, a quien manifestó el Sagrado Corazón que deseaba que su insignia fuese representada en la bandera española.

Se trata, por lo tanto, de una coincidencia, comentamos nosotros por alargar el tema.

«Sí, de una coincidencia, prosiguió la Señora. Cuando la guerra de Cataluña ya sabes que lo hizo en la bandera de nuestros zuavos y cuando murió Jaime me habló de hacer esta promesa en la primera ocasión que tuviese».

Desde la memorable Asamblea de Toulouse, a cada nueva persecución, durante este año de dolorosa prueba para los católicos españoles, ¡cómo nos han

TRADICION

servido de lenitivo las hermosas palabras de la Augusta Señora, que aún nos parece oír! Y que propio el lugar para ser dichas... A nuestro lado el Augusto Caudillo, el descendiente por línea directa de San Luis y San Fernando, llevando en el ojal de la solapa la para él más preciada condecoración; es saber, el botón del Apostolado de la Oración con la inscripción latina «adveniat regnum tuum». En nuestras manos un ejemplar de «El Siglo Futuro», acaso el único diario del mundo que trae la imagen del Corazón Divino entre sus titulares, número que por cierto acababa de traer de Madrid en avión el laureado José Antonio Ansaldo. Y para que no faltara detalle, a pocos pasos de nuestro grupo paseaba su arrogante senectud M. José du Bourg, noble legitimista francés y antiguo zuavo pontificio, en cuya posesión nos reuníamos, que en 1889. cuando la celebración en Paray le Monial del segundo centenario del Mensaje del Sagrado Corazón a Margarita María de Alacoque, llevó personalmente la representación de Carlos VII, siendo portador de una hermosísima declaración que concluía con estas sencillas palabras que tienen mieles de jaculatoria: «Corazón de Jesús, salvad a España y a Francia».



Grabado de la época, que representa a Don Alfonso Carlos y a Doña María de las Nieves, durante la última guerra Carlista. En la bandera se puede ver con claridad la imagen del Sdo. Corazón.

¡Qué grato ahora, mientras en Madrid se organiza una manifestación laica el día del Sagrado Corazón y se prohíben otras manifestaciones religiosas, refugiar los recuerdos en la Asamblea de Toulouse, a un año de distancia! Y que grato también pensar que en este día, mientras aquí, en España, no nos permiten engalanar nuestros balcones, fuera, en el extranjero, en los castillos de Don Alfonso Carlos, ondeará la enseña roja y gualda con el Sagrado Corazón de Jesús en el centro...

EL CABALLERO DE LAS LISES.

Táctica y deber

Ante la revolución en plena vida, ante el volcán anárquico que se extiende por ciudades y aldeas con todas las características del odio a Dios, con cuanto esto significa y representa, las masas de orden, olvidando «las capillitas de purpurina» de Benavente, vuelven sus ojos y se inscriben en las filas del tradicionalismo, como único puerto de refugio.

Desaparecidos los antiguos partidos, y no habiendo hoy más Abanderado que Don Alfonso Carlos, la trayectoria a seguir es clara y diáfana para cuantos elevando su vista de las pequeñeces de la vida, piensan en España, en el mañana y hasta en su suerte y la de sus hijos.

Con estos hechos ante los ojos, la conciencia política española, reaccionando contra el tóxico republicano, opone el antídoto tradicionalista. ¿Qué conducta debemos seguir autoridades, colectividades, e individuos de nuestro partido?

Abrir de par en par los brazos de cuantos se aproximen a nuestro campo. Todos los españoles tienen el solar tradicionalista donde cobijarse sin preguntarles de donde vienen, pero si para enseñarles con las doctrinas salvadoras a donde van y a lo que aspiran. Sepamos sacrificar egoismos, antipatías personales, rencores y cuanto de innoble tiene en ocasiones el hombre y puesta la mira en el fin que a todos nos debe unir, abracemos de corazón a los que simpatizan con nuestros ideales aun cuando conserven resabios liberales, que el tiempo, la fuerza de la doctrina y más que nada nuestra caballerosidad, harán que se confirmen primero sus iniciaciones y quizás más tarde, estos novatos de hoy, sean los paladines de la Causa. «Haced católicos que la fuerza de la lógica los hará carlistas» dijo Don Carlos en memorable manifiesto y por si la lógica necesitase confirmación, nos dice la historia, que Aparisi y Guijarro y Nocedal padre, fueron liberales antes que tradicionalistas y el segundo, nada menos que ministro de Isabel II.

Venid a nosotros, cuantos españoles teneis sed de Dios y hambre de España; venid a nosotros, cuantos creéis que los principios religiosos deben informar nuestros primeros pasos en la vida, ser el acompañante de nuestra juventud y en la madurez y en la senectud, el único asidero para el más allá; venid cuantos juz-

TRADICION

queis atropellado el Derecho, sojuzgada la familia y entronizado el desorden; venid los que quereis una patria muy respetada, muy trabajadora, muy española; venid en una palabra, cuantos pensais alto, cuantos sentís hondo, cuantos amais fuerte, cuantos sois pacíficos y honrados, que todos juntos, formando un fuerte haz, apretado y homogéneo, podemos salvar a España de la conmoción soviética que amenaza hundirla.

El deber obliga hasta por egoismo; la hora es crítica y puede ser fatal, ¿habrá por desventura quienes no estén dispuestos ante el peligro general a sumar su nombre a los caballeros del Ideal que formamos en las filas de la tradición?

Mediten sobre ello, los eternos indiferentes en cuestiones políticas.

R. MIGUEL Y CRISOL

Torrelavega y Junio.

Relieves de la Raza

Don Fernando Fernández de Velasco

Aunque Don Fernando nació en Burgos, en el año 1835, por estirpe y por afecto fué verdadero montañés; y de muy claro origen y holgado bienestar. Su línea paterna fué la rama de la ilustrísima casa de Velasco llamada de la Rueda, con solar bien notorio en Pagazanes y Zurita, del real valle de Piélagos. En ascendientes próximos a Don Fernando se reunieron importantes vínculos y mayorazgos: unos castellanos, como los de Hinojosa Montalvo, Vera Enríquez y Vargas Urbina; y otros montañeses, como los de Sota Herrera, Alvarado, Cordero Villar, Solana, Valdecilla y Díaz de Arce, al cual pertenecía el suntuosísimo palacio que, en 1719, edificó en Villacarriedo el santiaguista Don Juan Antonio Díaz de Arce y Pérez de Camino, y que habitó casi siempre Don Fernando.

Fueron padres de éste Don Luis Fernando de Velasco y de la Sota-Herrera, Mayordomo de semana del Señor Don Fernando VII, y Doña Jacinta Pérez de Soñanes y Villegas, ambos, calificadísimos realistas durante la monarquía de Fernando VII, y carlistas en el reinado de Doña Isabel II. Don Luis Fernando fué presidente de la Junta gubernativa que en nombre de Don Carlos V de Borbón mandó en la provincia de Santander durante la primera guerra civil; y Doña Jacinta se significó tanto en la corte de Don Carlos que fué una de las treinta y siete personas del grupo *apostólico* (la única señora, por cierto) a quienes desterró Don Carlos al ratificar su confianza al desdichado general Maroto a raíz de los fusilamientos de Estella en Febrero de 1839.

Por este destierro, y porque, no obstante él, los padres de Don Fernando rechazaron lealmente el convenio de Vergara, Don Fernando vivió en Francia gran parte de su niñez. Tornado a España estudió en el Colegio de los PP. Escolapios de Villacarriedo y en Madrid, graduándose de licenciado en Derecho en la Universidad Central.

Marchó luego a Roma, agregado a la Embajada de España cerca del Santo Padre Pio IX. Allí le encontró, en Diciembre de 1860, Don Pedro Antonio de Alarcón, quien le describe diciendo que era «persona de gran instrucción e ingenio».

TRADICION

después de haberle conocido y tratado en la sala que servía de tertulia a los españoles en el Café Grecco; y a la que concurrían: pintores como Fortuny, Rosales y Palmeroli; escultores, como Figueras y Vilches; y literatos, como Don Amós de Escalante. (1) A Escalante le acompañó y sirvió de guía Don Fernando, con su «excelente memoria», y como «práctico ya en aquellos lugares». durante la visita que, en noche de luna y soplando la *tramontana*, realizó al Capitolio, al Foro y al Coliseo; y describe en el capítulo XI del libro intitulado *Del Ebro al Tíber*. En Roma, aparte de otros estudios y ocupaciones más serios y enjundiosos, cultivó Don Fernando su afición a las Bellas Artes, sobre todo la pintura, en la cual llegó a ser un crítico atinadísimo.

Vuelto a España, Velasco, en 1863 se cruzó como caballero en la Orden Militar de Calatrava; y de lleno se dedicó a defender, en la política y en la prensa, las ideas tradicionalistas.

No abandonó por ello Don Fernando los estudios de Historia y Literatura. Para proseguirlos ventajosamente frecuentó siempre el trato y la amistad con eruditos y escritores de nota. *Fernán Caballero*, escribía, el 11 de mayo de 1862, a Don Manuel Cañete dándole las gracias por «el agradabilísimo conocimiento que le debo de su amigo (se refiere a Don Fernando), ese hijo de las Montañas, que al adquirir la cultura de la Corte, no ha perdido ese sello de honradez y de buena fe de su país, que vale más que todas culturas de esta, pero que cuando se une a ellas las ennoblece y eleva» (2). Con el inmortal Don Marcelino Menéndez y Pelayo tuvo Don Fernando continuo trato sobre cuestiones de erudición; y, en prueba de amistad sincera le dedicó primoroso estudio biográfico que escribió sobre Don Juan Fernández de Isla. Mayor intimidad aún tuvo Velasco con el insigne Don José María de Pereda. De éste recibió Don Fernando una prueba elocuentísima de estimación y amistad: las cuartillas autógrafas, precedidas de una afectuosísima dedicatoria, de la más montañesa, tal vez, de todas las novelas de Pereda, *El Sabor de la Tierrauca*.

En 1867 Don Fernando fué elegido diputado a Cortes por Santander. En el Congreso, figurando en la minoría tradicionalista que acaudillaba Don Cándido Nocedal, intervino Velasco, con acierto y donaire, en numerosas discusiones.

(1) *De Madrid a Nápoles*. Libro X. Párrafo V.

(2) Página 167 del *Epistolario de Fernán Caballero*. Publicado en 1922 por Don Alberto López Argüello.

TRADICION

Destronada Doña Isabel II, y triunfante la revolución, Don Fernando se colocó incondicionalmente a las órdenes de Don Carlos VII para luchar, en todos los campos, contra el liberalismo. Presentó otra vez su candidatura como diputado a Cortes por Santander, siendo derrotado por contadísimos votos y estos obtenidos por su contrincante merced a la intervención armada de la fuerza; y trabajó incesantemente en la organización de las fuerzas carlistas en la Montaña, logrando que se constituyeran y funcionaran Juntas de Distrito en Ramales, Reinosa, Potes, Entrambasaguas y Villacarriedo, sometidas todas a una Junta provincial, presidida por Don Fernando, en la que figuraban Don Manuel Bernabé de Pereda, Don Paulino y Don Máximo Díaz de Quijano, Don Manuel Ortiz Vierna, Don Vicente Ramón de Villegas, Don Manuel Bernaldo de Quirós, Don Anselmo Ortiz Compostizo, Don José Antonio de la Cuesta, Don Paulino Linares, Don Gregerio Mazzarasa, Don Ramón de Estrada Rábago, Don José María de Pereda (el celeberrimo novelista) y Don Juan Manuel de Ceballos.

En los preliminares de la segunda guerra civil, Velasco aceptó el cargo de Comisario Regio de Cantabria; y, como tal, trabajó cuanto pudo para organizar la lucha por la Tradición, realizando numerosos viajes, no sólo por la Montaña y por España, sino también por el extranjero, para ponerse de acuerdo con Don Carlos y los demás directores del movimiento. En 1872 ya presidía Don Fernando la Junta de Guerra de Cantabria, que con él formaban Don Bonifacio Fernández-Cavada y Espader, Conde de las Bárcenas; Don Manuel Bernabé de Pereda, hermano del novelista; Don Paulino Díaz de Quijano, Don José Antonio de la Cuesta y Don Ramón de Estrada Rábago.

Tan activos fueron los trabajos de Don Fernando que logró organizar en la Montaña el reclutamiento para las filas carlistas y envió al ejército tradicionalista, puestos en pie de guerra, dos batallones de infantería, un escuadrón de caballería, una compañía de guías, y otra de cadetes; y más hubiera organizado y mandado a la lucha sino hubiera sido por la escasez de armamento y de equipo. Cierio es que en todos estos trabajos intervinieron también las personas que con Don Fernando componían las Juntas Carlistas; más es innegable que, como asegura Pirasa, el alma de estas Juntas era Velasco (1).

MARCIAL SOLANA

(Concluirá)

(1) *Historia contemporánea*. Tomo V. Página 109.

Villegas el Predicador

El Barbón

I

Bazta, muchachos, bazta, dijo el Comandante Navarrete, después de una faena de medias vueltas, cuatro en fondo, paso de ataque y demás operaciones del ejercicio militar en que estaba adiestrando a su incipiente batallón.

Y dirigiéndose al Músico Mayor de la banda le dice con el soniquete andaluz de su tierra.

—Oiga, Julián.

—A la orden, mi comandante.

—Tóquenos Vd. alguna cosa.

—Que quiere Vd. que toque, mi comandante.

—Cualquiera cosilla, zaque Vd. el repertorio y ezcoja música de la buena.

—Pues tocaremos el Pum pum.

—Bueno, lo que Vd. quiera.

No habían pasado cinco minutos y los valles de Valmaseda parece como se alegraban al oír los bélicos acordes de la *notable* charanga del batallón, que dirigía con inusitado entusiasmo guerrero el Músico Mayor don Julián Abad.

Pronto cundió el calor entre los grupos de soldados que en aquellos valles descansaban de una larga brega y fueron rodeando a don Julián, gozando y aplaudiendo el interés con que con manos, ojos, pies y con el mismo trompón que diestramente manejaba, hacía interpretar a sus cinco artistas verdaderas filigranas en el arte.

Porque, había que ver a don Julián tocando el Pum pum. Como que era su pieza favorita.

Generalmente la repetía dos o tres veces y al final, desbordándose el entusiasmo, cortaba de repente con un resoplido dado a contratiempo que era la señal de la primera parte.

Y sin respirar apenas, rompía a cantar improvisando para la misma música coplas ocurrentes que se hicieron famosas en la campaña y dieron el nombre a la pieza musical.

Veruac, veruac, veruac (1)

Los soldados se van por el monte

Acabac, acabac, acabac!

Los carlistas los van a buscar

Y al son guerrero de los clarines

(1) Veruac. Palabra vasca que significa ¡ánimo!

TRADICION

Los fusiles prepáranse ya.
Que tiroteo, pum pum
Que cañonazos, pum pum
Muera el Gobierno, pum pum
A trabucazos, pum pum
Y los que quedan, pum pum
Ya morirán, pum pum
y los carlistas, pum pum
Ya reinarán, pum pum.

Los soldados engrosaban aquella pequeña banda convertida en orfeón y los ecos alegres y vigorosos de aquellos bravos, repercutían por el valle, desafiando a los malvices y miruellos que por las cajigas y espinos andaban atisbando a los que alborotaban la soledad de sus pequeños palacios.

Ya suben los carabineros,
Ya viene la Guardia Foral
Y en el ataque de Villasante
Los morrales volvieron atrás.
Que tiroteo, pum pum, etc.

El entusiasmo crecía hasta el delirio y aquel día no llevaba señales de terminar, cuando don Julián, cogiendo el trompón dió un pimporrazo a tiempo, al que siguió un silencio sepulcral.

Yo no sé lo que pasaba por el alma a don Julián aquella tarde. Pero sin duda el Músico Mayor presentía buenas nuevas a juzgar por todo lo que alrededor estaba contemplando.

Él notaba cierta inusitada alegría entre sus camaradas, advertía en los jefes ademanes extravagantes y los oficiales cuchicheaban en animados corrillos, mezclando entre palabras misteriosas, risas que a veces llamaban la atención de los grupos que no lejos estaban.

Sin duda hoy es día señalado, dice para su trompón don Julián, aunque por lo que se vé de poca monta. Si no ¿a que venía tanta risa?

Y dirigiéndose a sus subordinados les dice.

—Muchachos, afinad bien los instrumentos que hoy es día gordo.

—Hoy no, don Julian, será mañana, salió una voz del grupo más cercano, creyendo que el Músico Mayor se refería a ellos y los mandaba afilar las bayonetas.

—Mañana, repuso don Julián.

—Si, hombre, mañana le vamos a jugar una buena partida al Predicador, dijeron los del grupo.

—Quiá!

—Como lo oye don Julián. Esta mañana han llegado correos de Ramales y no nos cabe duda que se refieren al Predicador:

—Le sorprenderemos en el sermón, respondió uno.

—Y le alumbraremos de largo, dijo otro.

—Y cantaremos el Santo.

—Pues yo haré la letra, dijo don Julián y se la cantaremos con música del Pum Pum.

TRADICION

—Pues al avío, fiesta completa y viva el humor.

—Arriba Villegas, dijo uno.

—Arriba el Predicador, gritó un cabo.

Y mientras don Julián se retiró a un lado en ademán pensativo, como solía ponerse cuando improvisaba coplas para el Pum Pum, un voluntario que tenía fama de sabedor de latines, persona muy lista e ilustrada por haber sido estudiante del Seminario de Santa Catalina de Corbán, alzóse sobre una peña que allí al lado se encontraba y con ademanes de inimitable mímica, arqueando mucho las cejas, atusando los mostachos y braceando a cada palabra, dijo:

—Ciudadanos, os he congregado en la plaza pública para haceros saber que los *faciosos*, inquisitoriales, salteadores y clericales bregan como gatos por estas montañas, y que la dignidad, patrimonio de la libertad y del progreso, os pide y os demanda que salgáis a la defensa de la Patria, sino queréis hundios con ella entre los escombros de la Inquisición.

Muy bien, muy bien, aplausos, coreaban todos.

—Vuestra *diznidad* de españoles se halla en entredicho y para formar coro con los demás países civilizados, es preciso volver los ojos a la Europa consciente y acabar con la Inquisición y con los pícaros carlistas...

Muy bien, muy bien, seguían coreando.

—Arriba Villegas.

—Arriba el Predicador.

—Que siga, que siga.

Y el estudiante en el colmo del entusiasmo, extendía los brazos y ahuecando la voz, con un «ciudadanos... muy prolongado... he dicho...» terminaba sus peroratas, dejando siempre con ganas a los buenos camaradas que celebraban a rabiar las ocurrencias del estudiante, sabedor de latines, quien, según dicho de todos, remedaba al Predicador como ni el mismo en persona lo hiciera en las plazas de Ramales, Ampuero, Limpias y demás alrededores.

Sonó un toque de llamada y con él terminó la algazara que alegraba aquellas soledades.

Los mirlos y malvises se retiraron a sus pequeños palacios. Don Julián cogió su instrumento y obediente a una voz que salió de entre los grupos, «don Julián, toque Vd. algo ¡un pasodoble!», volvió a resonar por las montañas el clásico Pum pum, al compás de paso ligero, marchen...

Veruac, veruac, veruac!

Los soldados se van por el monte,

Acabac, acabac, acabac!

Los carlistas los van a buscar

Y en el ataque de Villasante

Los morrales volvieron atrás.

Que tiroteo, pum pum, etc.

LONGOMA.

(CONTINUARÁ)

El manifiesto de Don Alfonso Carlos

Bajo estos títulos y en el número de Junio de «La Nobiltà della Stirpe», la magnífica y aristocrática revista de Roma que, dirigida por el Nobile Stéfano M. Cutelli, combate la marea mundial del socialismo y de la democracia igualitaria, antirreligiosa y antimonárquica, nuestro ilustre amigo y colaborador el Comendador Remo Renato Petitto se ocupa nuevamente del tradicionalismo español en un artículo del que copiamos gustosamente los siguientes párrafos:

«En el número de febrero «LA NOBILTA DELLA STIRPE» ha publicado un artículo de nuestro amigo Camillo Pellizzari sobre la proclama que recientemente publicara el Duque de Guisa, príncipe Juan de Orleans, pretendiente al Trono de Francia.

Nos congratulamos pudiendo publicar hoy otro nobilísimo documento real; el nuevo manifiesto dirigido a su fieles por otro Augusto Príncipe de la Casa de los Lises, que es el Jefe y el decano de todos los Borbones vivientes; el Duque de San Jaime, Don Alfonso Carlos de España, hermano menor del legendario Don Carlos, y—desde la muerte de su llorado sobrino Don Jaime—Jefe reconocido de los tradicionalistas españoles.

Es preciso tener en cuenta que en España las huestes monárquicas estaban divididas desde casi un siglo, en dos campos: de una parte los carlistas, o tradicionalistas fieles a las gloriosas tradiciones católicas, autoritarias y federalistas del Reino y a la línea masculina de sucesión al Trono; de la otra los demócratas, centralistas, laicistas y «progresistas», defensores de la línea femenina reinante.

Pero desde la caída de Alfonso XIII, víctima precisamente de sus escrúpulos democráticos, y la completa quiebra del parlamentarismo, que—combatido un momento por Primo de Rivera—ha provocado con su nulidad el derrumbamiento de todo resto de autoridad, la gran mayoría de los patriotas españoles, probadas las delicias de la democracia, se ha persuadido de que la Monarquía, para poder

TRADICION

cumplir su misión histórica, no debe ser solamente un esplendor y un nombre, sinó que debe ser fuerte, libre de las trabas que el «estúpido ochocientos» le ha impuesto a mayor gloria de la diosa Libertad y del dios Progreso.

El carlismo, por eso mismo, ve crecer de día en día sus huestes con reclutas entusiastas que ven en el anciano y valiente Pretendiente, el símbolo místico y viviente de la España inmortal y en El, veterano de la heroica campaña que del 73 al 76 ensangrentó en defensa del Altar y del Trono la católica tierra de los Santos y de los hidalgos, el Capitán de una nueva Cruzada contra todos los enemigos de la Patria y de Dios.

Interesante y significativo es el estilo «fascista» de la organización que disciplina y encuadra a los jóvenes carlistas—los «requetés» de la «boína roja»—que, hijos no degenerados de una raza guerrera, hacen frente a las turbas socialistas y anarquistas y aseguran el orden en las grandes reuniones de propaganda anti-republicana que diariamente, con éxito creciente, se celebran en los centros mayores del ex-reino español.

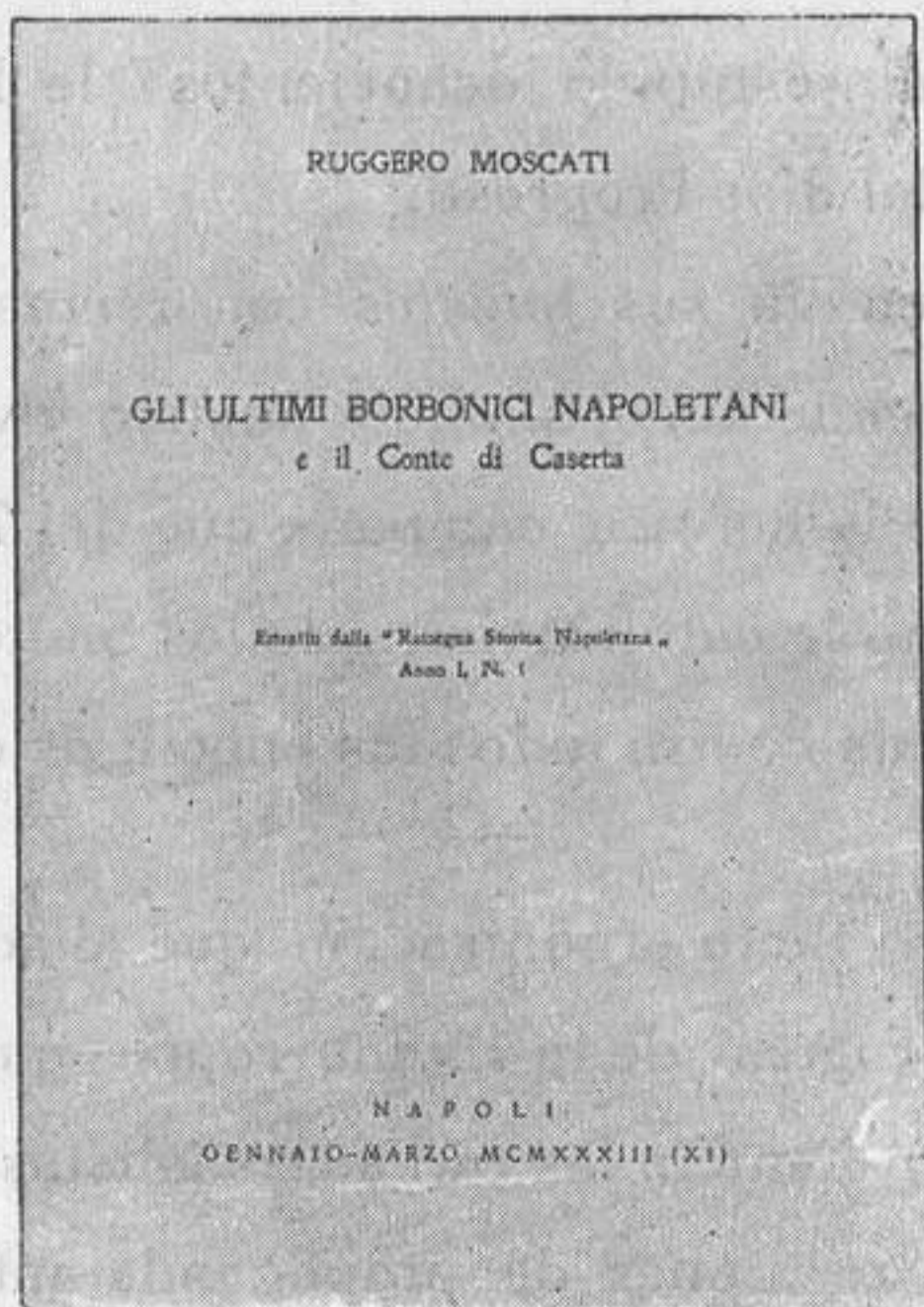
Muy afines y próximos a los principios fascistas son varios puntos del programa carlista acerca del sistema de representación—que ellos defienden «orgánica» y por clases—el corporativismo, la autoridad, el poder.

Precisamente por esto, todo lo que acontece en España, y los acontecimientos imprevistos que pudieran suceder, debe ser seguido por nosotros con atención.

He aquí el texto del noble y elocuente manifiesto, que tiene inspiración y frases verdaderamente reales».

* * *

Sigue el texto del manifiesto de Don Alfonso Carlos, de 16 de marzo de este año, que ya conocen nuestros lectores por haberlo reproducido en su debido tiempo todos los periódicos tradicionalistas y una elogiosa mención de «Tradición», «la vibrante revista que en Santander publican un grupo de entusiastas jóvenes legitimistas».



Bibliografía

Los últimos borbonistas

napolitanos y el Conde

de Caserta

Por Roggero Moscati, — 8.º. (36).
— Edición de La Rassegna Storica
Napoletana.—Nápoles 1933.

El director de la interesante revista «RASSEGNA STORICA NAPOLETANA», Signor Ruggero Moscati, nos envía gentilmente, su pequeño folleto: «Los últimos borbonistas napolitanos y el Conde de Caserta».

Es siempre interesante el estudio de los movimientos monárquicos en favor de príncipes desposeídos; como Ruggero Moscati, también «*noi siamo amante de queste cose*», y por eso nos ha sido sumamente agradable la lectura de ese folleto en el que se trata de los últimos legitimistas napolitanos fieles a los príncipes de Borbón de las Dos Sicilias, cuyo actual representante es el nonagenario Don Alfonso de Borbón, Conde de Caserta, decano de los príncipes de su egregia familia.

La Casa Real de las Dos Sicilias tiene su origen en nuestro Rey Carlos III, quien al heredar de su hermano Fernando VI la Corona de España, renunció la de su reino italiano en su tercer hijo el Infante Don Fernando.

De este Rey Fernando I de las Dos Sicilias y de Jerusalén, muerto en 1821, pasó la Corona a Francisco I, padre de la Reina gobernadora, esposa de Fernando VII; de la Infanta Luisa-Carlota, de triste memoria para el tradicionalismo español; y de María Carolina, esposa de nuestro Carlos VI, el Conde de Montemolín.

Sucesor en 1830, de Francisco I, fué su hijo Fernando II, (1854), a quien a su vez sucedió el suyo, Francisco II.

TRADICION

Francisco II contaba diez y ocho años al ascender al Trono; no pudo oponerse a los planes de conquista del Rey de Cerdeña, y después de heroica resistencia en Gaeta, tuvo que refugiarse en Roma, mientras el 21 de octubre de 1860 sus Estados se declaraban incorporados a la Corona del Rey Víctor Manuel.

Sin sucesión de su matrimonio con la Princesa María Sofía de Baviera, el último Rey de las Dos Sicilias murió en París, el 27 de diciembre de 1894. Su viuda le sobrevivió aún largo tiempo, hasta 1925.

Sucesor en los derechos de Francisco II fué su hermano segundogénito Alfonso, Conde de Caserta, antiguo General de los ejércitos carlistas bajo Carlos VII, quien en un manifiesto dirigido poco tiempo después a sus leales declaraba reservar todos los derechos de su familia a la Corona de las Dos Sicilias, continuando usando provisionalmente el título de Conde de Caserta.

Durante algún tiempo, dada la significación revolucionaria que habían tenido los orígenes del Reino de Italia, y la ruptura de relaciones entre el Vaticano y la Casa de Saboya, el legitimismo borbónico napolitano pudo mantenerse floreciente. Pero pasando los años, dueño del poder el fascismo, orientada la política italiana hacia una extrema derecha, resuelta satisfactoriamente la cuestión pendiente con el Vaticano, poco a poco aquel movimiento romántico fué perdiendo su razón de ser.

Hasta 1914, contaban en Nápoles con un círculo, «La Unione del Mezzogiorno» instalado en el Palazzo Cavalcanti, y con un periódico «Il neo guelfo»; pero estalló la guerra, y se suspendió para siempre la publicación del periódico, y se clausuró el círculo colocándose una lápida conmemorativa. Los viejos uniformes de la época borbónica, las cruces y condecoraciones de las Ordenes de las Dos Sicilias fueron guardadas cuidadosamente como reliquias históricas.

En Francia, en Cannes, al lado del mar, la Villa María Teresa alberga al anciano Jefe de la Casa Real de las Dos Sicilias, al que sus fieles saludaron en 1894, como S. M. Alfonso I, por la gracia de Dios, Rey de las Dos Sicilias, de Jerusalem, Duque de Parma, Plasencia y Castro, Gran Duque heredero de Toscana. No sueña el viejo príncipe con utópicas restauraciones de su egregia familia, como lo hiciera hasta en sus últimos años la Reina viuda María Sofía. Manteniendo aún estrechas relaciones con las familias de sus antiguos partidarios, sus únicos deseos son que la historia haga al fin justicia a la memoria de los Borbones napolitanos, tan calumniados interesadamente por los liberales.

TRADICION

De vez en cuando con motivo de fiestas señaladas, el Augusto Señor dispensa aún a sus leales títulos y condecoraciones del Reino de las Dos Sicilias, especialmente de la Orden de Constantino de la que él es Gran Maestro, y cuyo Canciller, el Príncipe Ruffo de Calabria, es a la vez Maestro de Ceremonias del Rey Víctor Manuel de Italia.

El legitimismo napolitano ha quedado por tanto reducido a un romántico sentimentalismo. Las nuevas condiciones de la política italiana le han ido haciendo perder su razón de existir, y lentamente va desapareciendo. Mientras el tradicionalismo español, cuyo contenido ideológico forma la doctrina del «partido monárquico más puro de Europa»—en frase que oímos particularmente a Charles Maurrás—, al cabo de cien años de lucha continúa aún viviendo con nueva pujanza y esplendor. Es que nuestro movimiento tradicionalista no es solamente sentimental y romántico; aunque siempre, accidentalmente, haya algo sentimental y poético en la fidelidad a las Majestades proscriptas; nuestros principios tradicionalistas no han perdido, ni pueden perder nunca, su eficacia y con ello su razón de existir. Son los principios que presidieron el desenvolvimiento de la vida de España en los períodos de su formación y de su mayor grandeza, y hoy, cuando el mundo víctima de un siglo de política materialista, liberal y democrática, vuelve sus ojos hacia tesis de extrema reacción, se presentan esos principios de perfecta actualidad más puros que nunca y como los únicos que pueden conducir a España a su salvación.

A. M.

Santander-Junio.

Noticiario quincenal

Si el desaliento nos hubiese hecho víctimas, nos bastaría para elevar el ánimo ver como somos blanco de la persecución en todas partes. Porque algo tendrá el agua cuando se la bendice y algo tendrán nuestras doctrinas cuando interesa tanto que no lleguen al pueblo.

¡Vaya que si tienen! La salvación de España nada menos, que no es grano de anís.

* * *

Se han suspendido mítines en Navas de Oro y Santa María la Real de Nieva (Segovia), en Quintanar de la Orden, para el que había quince mil solicitudes y en Huesca, en cuya Plaza de Toros esperó en vano el público que llenaba el local durante varias horas.

Se ha clausurado un círculo en Echávarri Aranaz (Navarra) con una multa de quinientas pesetas y siete más de ciento; han sido encarcelados en Pamplona diez correligionarios, por negarse a pagar unas sanciones por valor de mil duros; han sido denunciados «El Siglo Futuro» (que, entre paréntesis, tiene el mejor caricaturista político de España, causa de esta medida), «La Tradición», nuestro valiente hermano tortosino y la «Bandera Española», el formidable y saladísimo semanario andaluz y a José Ramón de Bobadillo se le mete en la cárcel, mientras su señora y la condesa de Rodezno son paseadas a pie por las calles de un pueblo entre soeces y blasfemias.

Pero a la vez que esto se fundan nuevas juventudes en Valencia y en Tarragona y en dos pueblos de Córdoba, Encinas Reales y Benamejí y se inauguran centros en Caspe y Novallos.

* * *

Y se celebran actos en mil sitios, actos que hacen decir al Ministro de la Gobernación que los únicos que luchamos en la calle somos los tradicionalistas.

Hablan, en Gerona, Laplana y Mundó y Llanas de Niubó; en Fuencarral, Fernández Nogales; en Caspe, María Rosa; en Almanzora (Castellón), José María Torres; en Sagunto, Monzó y Fontellas; en Huelva, Barranco Carmona, Guzmán Pavón, Gómez Bengoa y Vázquez Domínguez; en Tarragona, Lon, Cleofé, Piquer, Niu y Abelló; en Avila, Senante Esplá, Chicharro, María Rosa, Aguado Salaverry y Gómez Rojí; en Ecija, Acevedo Castillo y Nemesio Heredia; en Novallas, Arellano, Carmina Villanueva, Elizalde y el Conde de Torreflorida; en Noreña (Asturias), Monte Cuesta, Angel G. Herrera y Cadavieco; en Marquina, Marín, Paguaga y Oreja Elósegui, y en Barcelona, Enriqueta Pico, María Flaquer, Carmen Villanueva, María Recasens y María Rosa Urraca.

TRADICION

Pero no está completa la reseña, aunque incluyamos los preciosos discursos de Fal Conde en su excursión por Vascongadas y los mítines navarros de Obanos, Torres del Río, Urnieta, Maquiarrain y Uterga, con sus veinte oradores, entre los cuales hay cinco señoritas... No está completa la reseña porque, entre otros, nos faltan el del Frontón de Zaragoza, en donde hablaron Comin, María Rosa, Lamamié de Clairac y Esteban Bilbao, y el celebrado en Fuencarral el día 28, con Muñoz Aguilar, la citada oradora y el Conde de Rodezno.

* * *

¿Hablaemos de ellos? Nuestros lectores a buen seguro que están al cabo de la calle. Por otra parte es repugnante entrar en pormenores.

En Zaragoza, las quince mil personas que asistieron, fueron rigurosamente cacheadas y a la salida obligadas, en grupos de tres a cinco, a seguir una dirección única, para que la chusma, a su placer, pudiera hacer cuanto quisiese con personas indefensas, protegida para mayor seguridad por los guardianes del orden, dándose casos tan asquerosos como este que relató con nombres propios Lamamié de Clairac en su inútil y brillante exposición ante las Cortes, caso que también narra «La Tierra» tachando de cobardes a sus autores: un labrador va con su mujer detras de sus dos jóvenes hijas y como viera que unos desarrapados (los mismos acaso que gritaban «la autoridad está con nosotros» y «los hemos cazado como conejos») pretendían desnudarlas, se abalanza al grupo, pero se encuentra con las pistolas de dos guardias de asalto que le encañonan mientras le golpean por la espalda varios cobardes hasta dejarle sin sentido.

¿Pues qué decir de lo de Fuencarral? También se cacheó a los concurrentes al entrar y al salir y el acto transcurrió sin una nota discordante, pero al regresar los forasteros a Madrid, a media noche, desde la cuneta apedrearon y tirotearon los coches, causando varios heridos y fracturando la base del cráneo a una Margarita de quince años, María Leoz Ochoa, quien a Dios gracias, cuando escribimos estas líneas, aunque dentro de la gravedad, parece que acusa alguna mejoría. En la Casa de Socorro se pretendió repetir la agresión; el Alcalde hizo que la fuerza pública no persiguiera a los agresores y hubo guardia de asalto que, mientras se curaba a los heridos, encontraba muy graciosa la situación y preguntaba «tanto como os quiere Dios ¿porqué no os protege ahora?».

Y, naturalmente, se detuvo a los tradicionalistas, se les condujo entre guardias a pié, entre mofas e insultos y los coches en que iban los heridos fueron apedreados, sin que hubiera más detenciones que las de nuestros correligionarios.

Por pura fórmula el Conde de Rodezno preguntó en el Congreso a quien podía contestarle en su interpelación si los monárquicos podíamos o no celebrar actos. El Conde de Rodezno sabía de antemano la respuesta.

La respuesta y los versos de Don Pedro Calderón de la Barca, de tanta actualidad para nosotros en trances como éste:

No a la fortuna te rindas
Por más que opuesta te injurie,
Que es fácil deidad y es fuerza
Que por instantes se muda.

SANCHO QUIJANO.



La mejor Hoja de afeitar

10 hojas, Ptas. 4,50

conocida hasta el día

Especial para barbas duras

San Francisco, núm. 11 y 13

IGNACIA

Palace - Hotel

De **DISTINGUIDO** linaje, altamente cosmopolita y

dotado de todos los servicios modernos

es en **SANTANDER** el **HOTEL** de las personas de **BUEN GUSTO**.

Teléfono 14-83

◆ Apartado 84

El
Siglo Futuro

Diario Católico-Tradicionalista

Clavel, núm. 11

Apartado 113

MADRID

Acaba de publicarse

Boínas Rojas
(VERSOS CARLISTAS)

por

Ignacio Romero Raizábal

con un prólogo del

Excmo. Sr. Conde de Rodezno

y 33 dibujos de

Justo Colongues Cabrero

PRECIO: 6 PESETAS

Pedidos contra reembolso al

Señor Administrador de «TRADICION»

LA VERDAD SE IMPONE

Y la verdad es que la **Casa Alonso** es la que más surtido tiene y más barato vende los **PAPELES PINTADOS** para decorar habitaciones y cristales.

DROGAS - PINTURAS - PERFUMERIA

Alameda Primera, 14 - Puerta la Sierra, 15 - Teléfono 22-76

Bodegas

V. da Uzcudun



VINOS FINOS
TINTOS Y BLANCOS
RIOJA - VALDEPEÑAS
NAVA DEL REY

SERVICIO A DOMICILIO

Depósito en el Sardinero: **Padilla, 14-16-18**
Bajos del Casino (Estanco) **Teléfono 12-94**
SANTANDER



Pedid sus nuevas creaciones
Crema del Cantábrico
y Pipiola
Así como su exquisito surtido
Amaya

RESERVADO PARA EL
HOTEL CASTILLA
SANTANDER

Pensión **El Continente**

GRAN CASA DE VIAJEROS
Situado en la calle más céntrica de la población

SILVERIO GUTIERREZ
Blanca, 17, 2.º y Tableros, 4
Teléfono núm. 31-03
SANTANDER

Excelente trato - Precios módicos
Cuartos de baño

Preciosos modelos de calzado
para señora y caballero.

Precios muy baratos

QUINTANA Compañía, 4 (frente a la Iglesia) - SANTANDER

Compre usted en
LA ELEGANTE

Reservado para

La Rosario, S. A.



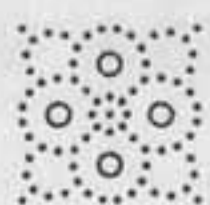
Fábrica de jabones de lavar la ropa,
de tocador y perfumería



Fundada en el año de 1864

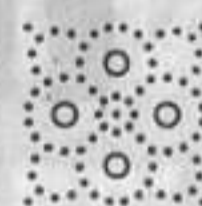
Tomad café

El Caldero



José Calderón García, S. A.

SANTANDER



Bebed

Anís Montañés

Fábrica de calzado

Especialidad en zapatillas

Hijo de Manuel Gutiérrez

Joaquín Hoyos, 7

Teléfono núm. 156

TORRELAVEGA

Tradición

ADMINISTRACION: HERNAN CORTES, 6. - SANTANDER

DIRECTOR:

Don Ignacio Romero Raizabal
Paseo de Pereda, 3

REDACTOR-JEFE:

Don Manuel Pombo Angulo

ADMINISTRADOR:

Don Nicolás Zamanillo G. Camino
Paseo de Pereda, 23

PUBLICIDAD Y PROPAGANDA:

Don Manuel Sierra Cano
J. Estrafil, 6

**REPRESENTANTE LITERARIO
EN MADRID:**

Don Fernando Díaz de Bustamante y Quijano
Castellana, 11



**Precios
de suscripción:**

Semestre: 5,25 pts.

Año, 10 pts.

¿Desea Vd. amueblar su casa
con elegancia y fino gusto?

Visite nuestros Talleres-Exposición
y encontrará lo que desea

Casa Restegui

Alameda Segunda, 47
Teléfono 26-99

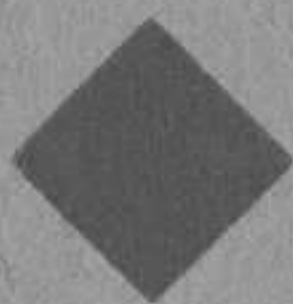
“EL MIRLO”

Fábrica de impermeables

(Única en la provincia)

El más extenso surtido en Impermeables, Trincheras, Gabardinas, Checos, Plumas, Chaquetas, Gabanes de cuero, Sedas, Fantasías, etc., a
PRECIOS INCREIBLES

Venta directa del fabricante al consumidor



Plaza de la Puntida, núm. 3

(Junto a la Iglesia del Sagrado Corazón)

Teléfono 1501

SANTANDER